



6. Crecemos en la vida de la fe

COMENZAMOS REZANDO



Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Haz la señal de la Cruz, y tras ver [el vídeo explicativo](#): presenta al Señor tus peticiones, ¿qué necesidades tiene el mundo y por qué te gustaría pedir al Señor? (Puedes apuntarlo en un papel para ponerlo encima de tu escritorio y tenerlo en cuenta toda la semana)



NOS PONEMOS A VER



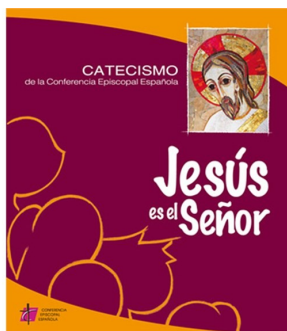
Cuando somos pequeños nuestros padres nos tiene que vestir, que dar de comer, estar más pendientes de nosotros, pero al ir creciendo todo eso vamos aprendiendo a hacerlo solos. Dialoga con tus padres las cosas que han ido cambiando conforme te has ido haciendo mayor.

Todo eso nos va ayudando a ser mejores personas, a ser más responsables y sobre todo a ir construyendo nuestra propia historia. (Apunta en tu Cuaderno de Vida las cosas nuevas que has aprendido en este último año)



En nuestra iniciación cristiana vamos recibiendo una serie de sacramentos que nos van a ayudar a crecer y a prepararnos para ser mejores cristianos. Tras el Bautismo, el sacramento de la Confirmación nos ayuda a recibir los dones del Espíritu Santo, que nos van a dar la fuerza necesaria para que también podamos construir nuestra propia historia de fe.

PROFUNDIZAMOS



Vamos leyendo, escuchando y contestando la siguiente ficha que nos va a ayudar a saber como crecemos en la vida de la fe. Recuerda: si tienes alguna duda, no te quedes con ella, pregúntasela a tus padres o también puedes preguntar a tu catequista o al cura de tu parroquia.

Catecismo: Crecemos en la vida de la fe

Seguro que cuando entrenamos para practicar un deporte o aprendemos música para tocar un instrumento, no nos quedamos ahí, sino que lo hacemos para poder luego jugar a ese deporte o disfrutar con la música. Lo mismo pasa con los sacramentos de iniciación cristiana, no es simplemente un tiempo de preparación sino que es una oportunidad para aprender a amar como Jesús nos ama y luego ponerlo en práctica en nuestra vida.



ACTUAMOS



Piensa cómo puedes amar como Jesús en tu vida: ponte un compromiso en tu casa con tus padres, en el colegio con tus compañeros, en la calle con tus amigos. (Puedes escribirlo en tu cuaderno)

Y puedes aprender también esta canción: Como corre un río



Como corre un río dentro de mí ser (bis)
así yo confío en Cristo mi Rey. (bis)

Como un río de agua viva
que salta p'arriba, que llevo dentro,
confirмо, confirмо en este momento
el Espíritu Santo y su derramamiento.

Jesús está pasando por ahí (bis)
y cuando pasa todo lo transforma,
fuera la tristeza, llega la alegría,
y cuando pasa todo lo transforma
viene la alegría, para tí y para mí.



RETO DE LA SEMANA



Busca a alguna persona que se haya confirmado y pregúntale por qué lo hizo y qué significó para él. (Manda su respuesta a tu catequista) También puedes hacerle la pregunta a tu catequista este domingo y ver qué te responde.



CONOCIENDO LA VIDA DE JESÚS

Escucha este pasaje y haz un dibujo de él. Luego mándaselo a tu catequista

**Del Evangelio de Mateo
(Mt 25, 31-46)**

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme". Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?". Y el rey les dirá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". Entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis". Entonces también estos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?". Él les replicará: "En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo". Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

Palabra del Señor

Recuerda:

El don del Bautismo crece y se fortalece con el sacramento de la Confirmación;
el sacramento de la confirmación nos une con más fuerza a la Iglesia y a su misión;
el Espíritu Santo nos da fuerza para ser testigos de Jesús en el mundo.

Te espero este domingo en misa y sé bueno.